

BRÍGIDA FLORES: UN LEGADO TRASCENDENTE EN LA TERAPIA OCUPACIONAL CHILENA. UNA BIOGRAFÍA

BRÍGIDA FLORES: A TRANSCENDENT LEGACY IN CHILEAN OCCUPATIONAL THERAPY. A BIOGRAPHY



Rocío Urzúa

Terapeuta Ocupacional.
Cursando especialidad en Terapia Ocupacional aplicado al Daño Cerebral Adquirido. Universidad de Castilla-La Mancha. España. <http://orcid.org/0000-0002-9341-125X>



Rodolfo Morrison*

Terapeuta Ocupacional. Doctor en Lógica y Filosofía de la Ciencia. Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación, Universidad de Chile. Chile.
<http://orcid.org/0000-0002-2834-1646>

E-mail de contacto rodolfo.morrison@uchile.cl

*autor para correspondencia

Objetivos: construir el perfil biográfico de una de las mujeres fundadoras y principales representantes de la terapia ocupacional en Chile: Brígida Flores. **Método:** desde un paradigma interpretativo, por medio del enfoque biográfico e incorporando elementos de la teoría fundamentada, se realiza el rescate de la historia oral por medio de entrevistas semiestructuradas en profundidad a personas cercanas que tuvieron relación con Brígida Flores. Además, se analizan textos académicos publicados y no publicados, material audiovisual, entre otros documentos. **Resultados:** se realiza una codificación de la información por medio de intervalos cronológicos, generando la construcción de un perfil biográfico en base a la saturación de la información. Junto con ello, se incorporan elementos contextuales de la época en que Brígida Flores ejerció como terapeuta ocupacional y académica. Así, se identifican diferentes momentos de su historia. **Conclusiones:** se destaca a Brígida Flores como una de las mujeres más relevantes e influyentes en los inicios de la profesión. Su historia ha trascendido diferentes generaciones y lugares del país. Sus enseñanzas son parte de la identidad profesional de muchas/os terapeutas ocupacionales de Chile.

Objective: To write the biographical profile of one of the main female founders and most representative figures in Occupational Therapy in Chile: Brígida Flores. **Method:** From an interpretive paradigm, through the biographical approach and incorporating elements of grounded theory, the rescue of oral history is carried out through in-depth semi-structured interviews with close people who had a relationship with Brígida Flores. Published and unpublished academic texts, audiovisual material, among other documents are also analysed. **Results:** A codification of the information is carried out by means of chronological intervals, generating the construction of a biographical profile based on the saturation of the information. Along with it, contextual elements from the time when Brígida Flores was an occupational therapist and academic are incorporated. Thus, different moments in its history are identified. **Conclusions:** Brígida Flores stands out as one of the most relevant and influential women in the early stages of occupational therapy in Chile. Her history has transcended different generations and places in the country. Her teachings are part of the professional identity of many occupational therapists in Chile.

DeCS Terapia Ocupacional; Biografía. **Palabras Clave** Brígida Flores; Chile; Narrativas; Historias de vida; Historia de la Terapia Ocupacional.

MeSH Occupational Therapy; Biography. **Key words** Brígida Flores; Chile; Narratives; Life Stories; History of Occupational Therapy.

Texto recibido:

25/06/2020

Texto aceptado:

30/10/2020

Texto publicado:

30/11/2020

Derechos de autor



COTOGA
COLEGIO OFICIAL
DE TERAPEUTAS OCUPACIONALES
DE GALICIA

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se posiciona desde los estudios feministas sobre la ciencia y, específicamente, en la valoración y rescate de mujeres poco reconocidas por la historia tradicional¹. Se propone *investigar la historia de vida de una de las mujeres más relevantes y pioneras en el crecimiento de la terapia ocupacional en Chile: Brígida Flores*. Para lograrlo, se espera: conocer las versiones documentadas sobre el desarrollo de la disciplina en Chile; construir el perfil biográfico de Flores; y, finalmente, distinguir las principales dificultades, estrategias, roles y aportes de Flores en el desarrollo de la disciplina en el país.

A continuación, se mencionarán algunos aspectos sobre la profesión en general y antecedentes respecto a «las versiones» de la historia de la profesión en el país, como parte de la revisión bibliográfica que da cuenta del estado del arte; posteriormente, se da cuenta del método de investigación y finalmente los resultados y análisis.

Antecedentes de la historia de la terapia ocupacional en Chile

Las miradas históricas sobre la terapia ocupacional chilena presentan importantes diferencias dependiendo de quienes las relaten. La política, el momento socio-histórico particular, el enfoque epistemológico y, por supuesto, el género son factores que influyen en la forma de ver y, por ende, de dar cuenta de los hechos y de sus interpretaciones².

En Chile, hasta los años 90 solo existía una universidad que formaba terapeutas ocupacionales y solo un texto de terapia ocupacional en el país que diera cuenta de la historia de la disciplina, y vinculado principalmente a la medicina. Este libro, de la autora Silvia Gómez³, hace una breve y sintetizada descripción del desarrollo de la profesión a nivel nacional, poniendo más énfasis en aspectos internacionales. Posteriormente, Gómez en 2002, publicó otro libro, esta vez en coautoría con Laura Rueda donde también se menciona brevemente la historia disciplinar⁴. No es hasta el año 2013, en el marco de los 50 años de la profesión, que Gómez se refiere en extenso al desarrollo profesional nacional, señalando aspectos relevantes como los que prosiguen⁵.

La autora señala que la disciplina se inició en 1963 como un curso experimental, fruto de una comisión conformada por el Ministerio de Salud, la Universidad de Chile y representantes de la Organización Mundial de la Salud, en el contexto del año mundial de la discapacidad (año 1962) y como una forma de potenciar la rehabilitación nacional, debido a la pandemia de poliomielitis que enfrentaba el país y al aumento de niños que nacían con parálisis cerebral. Así, Livio Paolinelli, médico que se especializó en medicina física y rehabilitación, fue el primer director del curso en cuya subdirección (desde 1964) se encontraba Margarita León de Pérez Guerri. Ella fue una terapeuta ocupacional convidada desde la Organización Mundial de la Salud y graduada en los Estados Unidos, que se hizo cargo de las asignaturas específicas que correspondían al área disciplinar⁶. Además, instaló una serie de dispositivos de terapia ocupacional en el país. A partir de 1967, la subdirección fue asumida por Brígida Flores Azúa, quien desde 1969 hasta 1973 ejerció como directora.

De esta forma, el primer curso de terapia ocupacional tuvo dos egresadas, el 26 de septiembre de 1966: Emelina Dóñez y Ana María Novick. A su vez, la tercera matriculada al curso experimental fue María Inés Asenjo, quien por motivos de salud no logró presentarse a rendir el examen de título. Y en el segundo curso, con fecha 23 de enero de 1967, egresó María Inés Asenjo, Denise Chanfreau, Brígida Flores, Regina Lara, Ada Montroni, Susana Sepulveda, Helena Sobocki, Mónica Walkman, Eliana Vidal y Mirna Becerra, estas últimas rinden su examen de título el 16 de marzo de 1967⁵. La promoción de 1968, estuvo conformada por Graciela Parada, Rosaura Miranda, Antonieta Cabrié, Doris Safán, Silvana Hardi, Frida Altermatt, Rina Oñederra, María Eugenia Gutiérrez y Silvia Oyarzún⁵. Posteriormente, egresaban quince estudiantes por año.

Es necesario mencionar que, las primeras terapeutas ocupacionales egresadas, comenzaron a formar parte del grupo docente de la disciplina, Brígida Flores queda a cargo del área vocacional, luego ingresa María Ljubetic, Denise Chanfreau y Eliana Vidal. Emelina Dóñez asume asignaturas de ergoterapias, tales como arte en cerámica y Edith Muñoz las asignaturas de encuadernación.

Un antecedente importante es que cuatro años antes de la apertura de la carrera en Chile, el Instituto de Rehabilitación Infantil invita a María Cristina Ríos, la primera terapeuta ocupacional del país, a formarse en Buenos Aires, Argentina. Ella regresó en 1961 y dos años más tarde, Silvia Gómez, María Ljubetic, Edith Muñoz, María Clara González y Elsa Friedman, también viajaron a ese país a formarse profesionalmente en la Escuela de terapia ocupacional perteneciente a la comisión Nacional de Rehabilitación del lisiado del Ministerio de Salud y Acción Social de la República de Argentina⁵, mientras de forma paralela comenzaba el curso experimental en

Chile perteneciente a la Escuela de Tecnología Médica.

Si bien el texto de Gómez representa uno de los aportes más interesantes en cuanto al registro de la historia de la terapia ocupacional, y aunque menciona y describe brevemente a varias mujeres terapeutas ocupacionales, no existe un registro en profundidad de sus historias de vida ni un análisis respecto a su rol en el desarrollo disciplinar. Por ende, se dificulta identificar con certeza quienes fueron las más destacadas y reconocidas por la comunidad profesional, en otros ámbitos fuera del universitario, o cómo fue su experiencia como pioneras en la disciplina.

Por otro lado, el texto de Patricio Escobar y Rodrigo Sepúlveda, quienes realizan una interesante aproximación al desarrollo de la disciplina recogiendo algunos relatos de sus protagonistas, como María Alicia Pérez, Ana María Novick, Brígida Flores y Silvia Gómez, no profundiza en aspectos vinculados al género ni a las historias de vida de sus protagonistas⁶.

Su objetivo fue analizar, desde la mirada antropológica y sociológica, la estructura del desarrollo de la salud nacional y del contexto histórico de la Escuela de terapia ocupacional de la Universidad de Chile, no a la terapia ocupacional en general ni a sus protagonistas en particular.

De la misma forma, uno de los aspectos más valiosos de este escrito, es que cuenta con breves relatos de diferentes terapeutas ocupacionales fundadoras, cuando aún se contaba con la posibilidad de entrevistarlas en su totalidad, situación que no es factible hoy. El problema de los relatos, es que por una decisión de los autores no se especifica a quien pertenecen, lo que diez años más tarde ellos mismos han problematizado: «Esa decisión en aquel entonces, nos plantea la posibilidad y la necesidad, a futuro, de realizar una aproximación a sujetos particulares que tuvieron la mayor trascendencia en los procesos descritos en este documento, como es el caso de la gran maestra Brígida Flores, quien nos brindó su valioso testimonio tiempo antes de su fallecimiento. Su presencia y su incommensurable humanismo están presentes en la actualidad como eco que viene de lejos y por lo mismo llevará muy lejos a quienes sepan escucharlo» (p. ii)⁶.

La tesis de magíster de Marcela Herrera y Cristian Valderrama analiza la disciplina desde una perspectiva foucaultiana donde realizan énfasis en las relaciones de poder-saber entendiendo a la terapia ocupacional como un dispositivo, no identifica a personas como individuos particulares, más bien las proponen como parte de la estructura de las relaciones de poder y de diferentes dispositivos e instituciones^{7, 8}.

Además de los textos anteriormente señalados, existen otros escritos que se relacionan con la historia de la disciplina en Chile, aunque cada uno con sus particularidades, basten, como muestra un libro de Oyarzún, Zolezzi y Palacios que trata sobre las prácticas comunitarias de la disciplina desde 1972 a la actualidad⁹; un artículo de las autoras Goudeau y Silva sobre la formación de terapeutas ocupacionales en la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso, Chile)¹⁰; una investigación de Gómez e Imperatore sobre el desarrollo, *grosso modo*, de la profesión en Latinoamérica¹¹; una compilación de diferentes sistematizaciones de experiencias realizada por Palacios, Lagos, Morrison y Zegers producto del I Congreso Chileno de terapia ocupacional (celebrado en 2013)¹²; una breve referencia a la historia de la disciplina por parte del Colegio de terapeutas ocupacionales de Chile, A.G.¹³, y otros escritos y tesis de grado que se han referido a este tema¹⁴⁻¹⁶.

Objetivos

Esto ejemplifica que, si bien la producción chilena en torno a la historia de la disciplina está en aumento, son escasos los textos que dan cuenta de las pioneras en el desarrollo disciplinar. Por ende, la investigación biográfica sobre Brígida Flores, objetivo de la investigación, podrá contribuir a esta producción.

MÉTODOS

La presente investigación emplea una metodología cualitativa, se posiciona desde un paradigma interpretativo y se construye desde un enfoque biográfico-narrativo centrado en la Historia de Vida¹⁷. Además, se emplean algunos elementos desde la teoría fundamentada para generar un proceso de saturación de la información para la construcción del perfil biográfico de Brígida Flores¹⁸.

Esta investigación se centra en la experiencia de las personas y, por lo tanto, en sus historias de vida. Según lo expuesto por Bolívar y Domingo, las características del enfoque biográfico-narrativo es hacer uso de las narrativas realizando una representación de la experiencia vivida en la vida social de una (o varias)



persona(s)¹⁹. Por ende, utiliza diversas técnicas y fuentes que aporten información relevante y personal para realizar la construcción de un perfil biográfico.

De tal modo, esta investigación sigue una lógica y un proceso inductivo, es decir, explorar y descubrir para posteriormente extraer un perfil biográfico¹⁸.

Además, algunos principios de la Teoría Fundamentada permiten la saturación de la información, lo que faculta la recolección de la información basándose en datos empíricos los que serán interpretados por el equipo de investigación¹⁸.

Procedimiento

El mecanismo a través del cual se recolectó la información para llevar a cabo la investigación fue por muestreo intencionado tipo bola de nieve¹⁸. Así, se buscaron personas que hayan mantenido una relación directa con Brígida Flores, que conocieran de cerca su historia de vida y que consideraran que la información que tenían fuese relevante para la construcción de su perfil biográfico. Esto engloba familiares, amigos, alumnos, compañeros/as de trabajo, entre otros.

Así, se realizaron 14 entrevistas en profundidad a informantes clave hasta obtener la saturación teórica de la información. Para la elección de los informantes se elaboraron los siguientes criterios de inclusión: (a) que los informantes hayan egresado de la carrera de terapia ocupacional de la Universidad de Chile entre los años 1966 hasta 1998. Debido a que es el periodo en el cual Brígida Flores mantuvo contacto con la Escuela perteneciente a la Universidad de Chile; y (b) quienes se reconozcan como contactos cercanos con Brígida Flores.

Técnicas de producción de la información

Al ser los testimonios orales un elemento clave en la investigación, la principal técnica de producción del enfoque biográfico-narrativo es la entrevista semiestructurada en profundidad^{17, 20}. Ésta busca establecer un diálogo sobre la vida personal, educacional y laboral de Brígida Flores, además de preguntar sobre las vivencias personales que los y las entrevistadas hayan experimentado junto a ella. El registro de la información fue grabado en audio con previo consentimiento por parte de los informantes y luego transcrita de forma textual.

Además de las entrevistas, se accedió a información primaria de carácter público obtenida del Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile y otros documentos debidamente citados en el apartado resultados.

Análisis de datos

En relación con la interpretación y análisis de la información biográfica, al emplear la teoría fundamentada, se compararon constantemente las respuestas de las entrevistas a la vez que se realizó un tratamiento inductivo de la información, esto por medio de la codificación y construcción de categorías en base al contenido de las respuestas y su cronología¹⁸. Junto con lo anterior, es necesario considerar el entorno social y cultural para relacionar las

acciones humanas con el contexto histórico en el cual se relata la biografía²⁰. La información se construyó y codificó en categorías por intervalos cronológicos comenzando por los antecedentes generales sobre la vida

Nº de Participante	Mujer	Hombre	Parentesco profesional	Parentesco personal	Parentesco educacional	Terapeuta Ocupacional
1	X		X			X
2		X			X	X
3		X			X	
4		X		X	X	X
5		X	X	X	X	X
6	X			X	X	X
7	X				X	X
8	X		X		X	X
9	X		X		X	X
10		X		X	X	X
11	X		X		X	X
12		X	X			
13	X		X	X		
14		X		X	X	X

Figura 1. Descripción de participantes de la investigación.

personal de Brígida, comprendido desde el nacimiento el 13 de abril de 1931, posteriormente los inicios en la terapia ocupacional desde 1962 hasta 1967, año que asume la dirección del curso experimental de terapia ocupacional. Avanzando en los intervalos cronológicos, se relatan las especializaciones que mantuvo, desde que asume la dirección del curso experimental en 1967 hasta 1997, y finalmente las vivencias que las y los entrevistados tuvieron junto a Brígida, siendo estas últimas transversales a la historia.

Consideraciones éticas

Este trabajo de investigación no tiene informe de comité de ética, pero se siguieron las recomendaciones de los principios éticos de la declaración de Helsinki. Todas las personas participantes fueron informadas y tuvieron la posibilidad de revocar su participación en cualquier fase del estudio, lo que fue pautado en el consentimiento informado, respetando el anonimato y confidencialidad de todas las personas participantes.

RESULTADOS y DISCUSIÓN

Antecedentes: Una introducción

Brígida del Carmen Flores Azúa, conocida también como, Brigitte y la «Tía Lichi», nace el lunes 13 de abril de 1931 en Santiago de Chile. Su madre fue Teresa Azúa, descrita como una mujer de gran esfuerzo; y su padre, Carlos Flores, quien ejerció como chofer taxista hasta que falleció en un lamentable homicidio mientras trabajaba.

Brígida vivió durante toda su vida en la comuna de Independencia (Santiago de Chile), cerca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Tuvo dos hermanos. Su hermano mayor, Hernán Flores Azúa, quien falleció poco antes que Brígida (no se logró rescatar mayores antecedentes); y su hermana mayor, Ornella Flores Azúa, quien fue una prestigiosa profesional especializada en la Historia Familiar dentro del campo del Trabajo Social, con especialización en Estados Unidos.

Durante un período de su vida, ambas hermanas vivieron solas en la comuna de Independencia, cerca de la calle Francia. Ornella Flores fallece en el año 2003, por causas desconocidas, aunque hay antecedentes de que padeció un deterioro cognitivo importante.

Brígida contrae matrimonio con Cesar Fernando Oyarzún Becerra el día 8 de junio de 1951, en la comuna de Conchalí a las 09:50. Fue madre de 3 hijos, Rodrigo Oyarzún Flores, Pilar Beatriz del Carmen Oyarzún Flores y Gaspar Oyarzún Flores.

Brígida tuvo experiencias muy fuertes con la muerte de familiares cercanos. Su hijo mayor, Rodrigo mientras cursaba cuarto año de Medicina en la Universidad de Chile, fallece a los 23 años intoxicado con monóxido de carbono al interior de un baño. Su hijo menor, Gaspar, fallece a los 24 años producto de un accidente en una salida recreativa mientras estudiaba Educación Física. Una roca cayó desde un cerro golpeándolo directamente en el cuello, producto de eso es llevado al Hospital Clínico de la Universidad de Chile, donde posteriormente contrae un virus y fallece tiempo después.

A los servicios fúnebres que se realizaron en memoria de su hijo Gaspar Oyarzún en la capilla del Hospital Clínico de la Universidad de Chile José Joaquín Aguirre, asistieron sus colegas terapeutas ocupacionales y quienes habían sido por años sus alumnos más cercanos, brindándole apoyo en ese momento crucial.

Colegas que asistieron a ese evento, lo relatan como uno de los episodios más tristes en la vida de Brígida. Un momento que marcó rotundamente su biografía, dejando una huella imborrable y evidente en su actuar.

Respecto a su hija Pilar Oyarzún, ella nace el 7 de octubre de 1954. En su juventud decide estudiar terapia ocupacional en la Universidad de Chile egresando en la promoción del año 1976. Años más tarde, después de la muerte de sus hermanos, contrae matrimonio y decide viajar a Estados Unidos para establecerse allí, donde se especializa en la rehabilitación de lesiones de la Extremidad Superior. En 1991 se le otorga la certificación en rehabilitación de mano y hombro. A la fecha se dedica a la rehabilitación de casos neurológicos, tales como Accidente Cerebro Vascular, Parkinson, Corea atetosis, Ataxias, demencias y se encuentra certificada por la Asociación Americana del Alzheimer. En la actualidad es conocida como Pilar Gurevich, importante terapeuta ocupacional, debido a que cuenta con más de 40 años de experiencia en el área y con dos clínicas de rehabilitación en Miami, Estados Unidos.



El cónyuge de Brígida Flores, Cesar Oyarzún fallece el 12 de agosto de 1983 a las 17:00, mediante las narrativas de los entrevistados no es posible identificar el motivo de su defunción. Por ello, se indagó en documentos oficiales, y los antecedentes no han sido clarificados.

Los inicios de Brígida Flores en la terapia ocupacional

Brígida se desempeñó como secretaria en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile, mientras se encontraba estudiando Tecnología Médica en la misma institución. Así, formó un lazo laboral con el Doctor Claude Leclerc, quien posteriormente sería su profesor de Psiquiatría cuando se formase como terapeuta ocupacional.

Su trabajo administrativo en la Clínica Psiquiátrica le abrió la oportunidad para ingresar, por recomendación del Doctor Leclerc, al primer curso experimental de terapia ocupacional en la Universidad de Chile en 1963, ya que cumplía con el perfil que buscaban desarrollar como terapeuta ocupacional. Sin embargo, en aquel entonces, Brígida cursaba los primeros años de tecnología médica, realizando así, un cambio de formación profesional. Este hecho, gatilló que, desde la clínica psiquiátrica, no permitieran que Flores continuara su formación académica con goce de sueldo, por lo tanto y en vista de lo anterior, se permitió la convalidación y homologación de las asignaturas de psicología y psiquiatría impartidas en el primer curso experimental. Posteriormente a este hecho, Brígida logró ingresar como alumna regular en el segundo curso impartido en 1964 por un periodo de 2,5 años.

El 16 de marzo de 1967, Brígida aprueba con distinción su examen de grado y recibe el diploma de terapeuta ocupacional en manos del Profesor y Doctor Livio Paolinelli.

Brígida asume como directora del curso experimental de terapia ocupacional

Durante su estadía en la universidad, la Sra. Margarita León De Pérez Guerri, encargada de la organización del curso, le ofrece ser Directora de Escuela a Emelina Dóñez, ya que fue nombrada la primera egresada Chilena de terapia ocupacional. Sin embargo, Emelina no acepta el cargo de Dirección de Escuela por motivos personales, al momento que ingresa como la primera terapeuta ocupacional contratada por el Ministerio de Salud en el Hospital Psiquiátrico.

Por lo tanto, la situación se evalúa en conjunto con Emelina, y otra egresada: Ana María Novick. Así se plantea la posibilidad de nombrar a Brígida como la primera Directora de la Escuela de la carrera de terapia ocupacional en la Universidad de Chile. Ya que, según lo recabado, Brígida poseía las características, la personalidad, el carácter y la experiencia en ámbitos administrativos que se necesitaban para liderar este Curso Experimental y dirigirlo hacia una Carrera Profesional, debido a que se necesitaba una generación de egresados para darle legalidad a la carrera.

Es por tal motivo, que Brígida ejerce como subdirectora a mediados de 1967 y directora entre 1969 y 1973, manteniendo lazos profesionales con el Doctor Paolinelli y la Sra. Margarita León en cuanto a asuntos administrativos viéndose apoyada para transformar el Curso Experimental en una carrera universitaria.

Los aportes que Brígida entregó en los principios de la formación de la terapia ocupacional en Chile fueron fruto de un trabajo en conjunto con las primeras generaciones de terapeutas ocupacionales. Colegas de renombre como Eliana Vidal, referida como su mano derecha en asuntos administrativos y amiga íntima, impartía las asignaturas que correspondían al área de Psiquiatría.

Especialización en personas ciegas

Años más tarde, comienza a especializarse mediante diferentes cursos. Uno de ellos es el entrenamiento para personas ciegas, donde desarrolló la especialización en Orientación y Movilidad. Es por tal motivo, que decide vendarse los ojos con un antifaz y recorrer las calles de Santiago y Providencia por un periodo de dos meses.

Brígida instaba a sus alumnos a potenciar sus conocimientos, pensar y abogar por el bienestar del otro: «Tú no puedes trabajar en algo, si tú no eres capaz de ponerte en los zapatos del otro (...)» (Entrevistada nº 11, 2019).

Especialización en Salud Mental y Psiquiatría

Brígida desarrolló grandes conocimientos en diversas áreas del saber disciplinar, una de estas fue Salud Mental



y Psiquiatría debido a la experiencia administrativa en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile.

En la especialización de Salud Mental y Psiquiatría trabajó en conjunto con la terapeuta ocupacional Eliana Vidal (quien fallecería años más tarde producto de un cáncer).

Las experiencias de vida que impulsaron a Brígida a dedicarse al área de la Psiquiatría, se orientaban a su filosofía que, suponía que todas las personas eran seres humanos iguales y que debían ser tratados con la dignidad y el respeto que se merecen, sin importar el origen, raza, cultura y decisiones de vida.

Otros relatos, mencionan que decidió dedicarse a la Salud Mental, debido a que observó realidades adversas en la Clínica Psiquiátrica, lo cual comenzó a generar un nuevo interés en el área, inclusive, se menciona que existió fuerte interés por el área Socio comunitaria y en Psiquiatría Comunitaria.

Una docente ejemplar

Al mismo tiempo en que se desempeñaba como Directora de Escuela, realizó docencia en las asignaturas Introducción a la terapia ocupacional, Órtesis y Adaptaciones (que posteriormente se llamó Órtesis), Administración, Telares, Trabajo en Metal, entre otras.

Como plan de estudio de la asignatura de Introducción a la terapia ocupacional, las clases de Brígida se basaban en enseñar en profundidad el génesis de la disciplina. Los conocimientos que Brígida adquirió provenían desde Estados Unidos, ya que realizaba viajes de forma constante para visitar a su hija Pilar.

La precariedad de la Universidad en aquellos años, implicaba buscar formas creativas para hacer docencia. Así, en más de una ocasión, Brígida tuvo que impartir clases teóricas de Introducción a la terapia ocupacional cerca de su automóvil (donde tenía los materiales para realizar docencia), producto del estado de la infraestructura en aquellos años la escuela de terapia ocupacional e incluso realizar algunas tutorías en el mismo automóvil.

Brígida infundió en sus alumnos la importancia del análisis al ejecutar una actividad. Instruyó sobre las áreas de la ocupación, relatando que cada área se le otorgaba un valor, sobretodo al juego y el tiempo libre, ya que estas actividades conformaban a cada usuario/a y era parte del rol del y la terapeuta ocupacional.

El análisis de la actividad que Brígida Flores realizaba, en conjunto con sus alumnos, se basaba principalmente en realizar paso a paso las actividades, para luego analizarlas desde los aspectos biomecánicos necesarios hasta los componentes cognitivos y el impacto emocional de dicha actividad en relación con la historia de vida del/a usuario/a.

Por otro lado, los entrevistados reconocen, que los aportes más influyentes de Brígida fueron en el proceso de Reforma Universitaria. Ella creó, junto con María Ljubetic, Eliana Vidal, Denise Chanfreau, entre otras terapeutas, diversos documentos y antecedentes a las comisiones correspondientes, creando así en Julio de 1971 la Primera Convención de terapeutas ocupacionales.

Así, esta convención apoyó la Reforma Universitaria. Como parte de este proceso, se propone la independencia de la Carrera de la Escuela de Tecnología Médica, modificar los planes de estudios de acuerdo con las necesidades atingentes al país y a la actualidad, entre otras.

Al término de la convención, el equipo encargado envía las conclusiones y fundamentos de los argumentos anteriormente descritos y es aceptada la transformación del curso experimental de terapia ocupacional en una carrera profesional independiente de la Escuela de tecnología médica, se modifica los planes de estudios aumentando la duración a 3,5 años. En el año 1972 entra en vigencia el nuevo plan.

Golpe de Estado en Chile

En 1973, tras el golpe cívico-militar en Chile, el país estaba inmerso en un clima de temor e incertidumbre. Hubo grandes repercusiones en la escuela de terapia ocupacional.

Una de ellas fue la destitución de Brígida de su rol como Directora de Escuela, ya que mantenía un discurso y pensamientos a favor de la Unidad Popular.



En su lugar, el Rector, el Decano y las distintas autoridades de la Universidad de Chile, deciden ofrecerle el cargo de Directora de Escuela a Silvia Gómez Lillo, quien acepta y permite que Brígida prosiga su labor como docente de Escuela por unos años.

Las/os estudiantes de la Escuela se mostraron confusos ante dicho acontecimiento.

(...) Con los años supimos que Silvia era una persona impuesta por la dictadura, y ese es un tema que, yo creo, que también es parte importante de esta historia. Le usurparon el protagonismo que ella [Brígida] legítimamente debía haber tenido en la historia, porque ella [Brígida] fue directora de escuela (...) (entrevistado N° 4, 2019)

Cuando Brígida deja el cargo de Directora, recorre los pasillos de la Escuela y se dirige a cada sala de clases y menciona:

(...) Niños, a partir de ahora no soy más la Directora de Escuela, es la Silvia Gómez Lillo, trátenla bien, apóyenla, ayúdenla... Yo tendré un cargo y haré clases, la voy a acompañar (...) (entrevistado N° 2, 2019)

Posteriormente en el año 1983 se organiza la primera protesta nacional contra la dictadura, en el cual Brígida se mantuvo al margen, sin embargo, entregó a la distancia apoyo a los estudiantes respecto a lo que ocurría a nivel país.

(...) Pero ella [Brígida] por alguna razón muy profunda decidió actuar como desde el acompañamiento más que desde la crítica y la intervención (...) (entrevista N° 4, 2019)

Algunos entrevistados mencionan que el motivo de mantenerse al margen de lo acontecido a nivel país, es porque se vio obligada a mantener vigente la terapia ocupacional dentro de la Universidad de Chile, ya que en el periodo de dictadura debían permanecer sólo 12 carreras profesionales dentro de la Universidad y terapia ocupacional había sido elegida para ser impartida en Instituto como una carrera de formación técnica en rehabilitación y no como una carrera profesional.

(...) Ella [Brígida] estaba muy controlada, yo creo que ella no quería generar un conflicto. Yo creo que vio la necesidad de que prevaleciera la terapia ocupacional, prevaleciera la carrera (...). La Brígida luchó por mantener la carrera de terapia ocupacional en la Universidad de Chile (...) (Entrevistado N° 4, 2019)

Otro hecho lamentable que dejó el Golpe de Estado de 1973 fue la persecución, detención, desaparición y exilio de alumnos y colegas de la Universidad de Chile. Años más tarde, quienes fueron encontrados, contaron su experiencia de tortura y amenazas.

Jubilación

A fines de los años 80', Brígida da por iniciada su jubilación dentro de la Universidad de Chile. Existen diversos relatos al respecto.

Según una parte de las personas entrevistadas, mencionan que Brígida es retirada de la docencia de la escuela de terapia ocupacional, ya que el perfil de los/as estudiantes cambió. El enfoque de la escuela se posicionaba paulatinamente desde un paradigma positivista con enfoque biomédico, otorgándole valor a lo patológico y no a las ocupaciones, ni a los entornos ni a la perspectiva holística del ser humano. Brígida fue destacada por mantener el valor en el hacer y en las ocupaciones, desde un análisis de la actividad, por lo que su perspectiva no tendría cabida en el nuevo paradigma.

Otros relatos mencionan que la metodología de estudios y enseñanza comenzó a variar y que los/as estudiantes requerían cátedras concretas y precisas y conocimientos especializados. Estos comentarios fueron los antecedentes para que la Directora de escuela de aquel entonces calificará con nota inferior a Brígida, produciéndose así su destitución y término de labor docente dentro de la escuela.

En oposición con lo anterior, otros relatos señalan que su destitución y proceso de jubilación se forzó debido a su perspectiva política contraria al régimen militar. En 1973 cientos de militares ingresaron abruptamente a la Universidad de Chile e invadieron diversas escuelas, entre ellas, la escuela de terapia ocupacional. Varios/as



estudiantes fueron detenidos, hecho que hasta la actualidad se cuenta como un momento lamentable, a su vez, diferentes entrevistados/as agradecieron el resguardo y protección que les brindó Brígida para evitar que el número de personas detenidas fuese mayor. En este contexto, varios/as estudiantes se vieron en la obligación de exiliarse del país para resguardar su vida. Con estos antecedentes de participación en la crisis política y violación de los derechos humanos ocurrida en la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet, se mantuvo una vigilancia constante sobre Brígida y se le forzó a retirarse de manera de evitar conflictos políticos con decanos y rectores de la Universidad de Chile.

Los/as mismos/as entrevistados/as, mencionan que Brígida se retira con tristeza de la Facultad, ya que su principal ocupación era ser docente de la escuela, aun así, evitaba todo tipo de conversaciones al respecto, manteniendo la discreción sobre el motivo de jubilación.

En total contraste con el relato oral, el libro escrito por Silvia Gómez sobre la historia de la terapia ocupacional Chilena, señala que Brígida decide jubilarse como docente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile por motivación propia⁵.

Especialización en el área de Integración Laboral posterior a jubilación

Posterior a su jubilación, Brígida continuó activa. Se había especializado en el ámbito de la Integración Laboral, por lo que ingresa a la Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe (CEPAL) como consultora siendo contratada por las Naciones Unidas. Este cargo lo desempeñó por un tiempo considerable como parte de la Fundación Capacitas. En esta fundación, perteneciente al Arzobispado de Santiago y cuyo director fue José Miguel Saavedra, crea proyectos para que jóvenes que presentaban discapacidad intelectual pudiesen optar a una posibilidad de empleo.

Uno de los proyectos más destacados fue aprobado por la Comunidad Económica Europea, que consistía en realizar capacitaciones e integración laboral de 50 jóvenes que se encontraban en situación de discapacidad intelectual. Gracias a la amplia gama de conocimientos que adquirió durante los años de formación académica, Brígida logró posicionarse como una referente en el área.

Como parte de su trabajo, mantenía lazos estrechos con La Sociedad de Fomento Fabril (actualmente es conocida como SOFOFA) junto a reconocidos empresarios que buscaban aumentar la integración laboral de las personas en situación de discapacidad intelectual en sus empresas. Brígida les compartía una visión amplia sobre el tema, problematizando la situación de inactividad laboral de quienes padecían discapacidad intelectual.

Desde ese momento y gracias a su personalidad extrovertida, Brígida fue una de las que logró posicionar la terapia ocupacional dentro del campo del área de Integración laboral. En esta fundación, trabajó junto a Claudia Colombo por 4 años, con Sandra Mella por un periodo de 5 años y con su alumno recién egresado Rodrigo Llancañán hasta que se retiró del centro.

Por su destacada labor, Brígida es invitada a exponer en un panel de Integración Laboral en el Congreso de Fisiatras. En este panel participó junto a Soledad Fernández, Orquídea Miranda, entre otras colegas chilenas. Según el relato de quienes presenciaron el panel de Integración Laboral, fue una charla magistral, en la cual abordó aspectos que hoy se conocen como Inclusión Laboral.

Entre 1990 y hasta 1992, se reintegra a la docencia, pero esta vez formando parte del equipo docente de la Facultad de Medicina Física y Rehabilitación de la Universidad de Chile, junto al Doctor Paolinelli, para dictar un curso de confección de órtesis en termoplástico a estudiantes de postgrado de la especialidad de fisioterapia. En este curso, Brígida enseña a sus estudiantes la importancia de ampliar la visión del ser humano desde una mirada biopsicosocial.

En septiembre de 1997 y bajo el marco del primer aniversario de la carrera de terapia ocupacional en la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Brígida asiste a dar una Clase Magistral invitada por Dalila Goudeau y Juan Carlos Jofré, quienes habrían sido sus ex alumnos de la Universidad de Chile y con quienes compartió en diversas oportunidades y en variados contextos.

En su exposición, Brígida inició con una introducción acerca de la evolución del ser humano, la ciencia, la medicina y la educación para dar comienzo a la ocupación, su significado y uso terapéutico. Brígida, consigue impactar con su sabiduría, habilidades oratorias, pero sobre todo con su magnetismo personal, a una audiencia diversa en la que las autoridades de la Facultad se felicitan por la carrera recientemente creada y por la



oportunidad de contar con una disciplina que enriquece y enorgullece a la Universidad de Playa Ancha hasta el día de hoy.

Últimos antecedentes de Brígida Flores

La Clase Magistral que entregó en la Universidad de Playa Ancha fue la última aparición en público de Brígida. En aquel entonces ya la aquejaba la Miastenia Gravis que padecía y cada vez empeoraba con su evolución. Desde ese momento, era muy difícil saber de ella. Ya que intentó mantener en secreto su situación de salud.

Sin embargo, Rodrigo Sepúlveda, antropólogo de la Universidad de Chile, quien en ese entonces realizaba una investigación en profundidad sobre la historia de la terapia ocupacional, visitaba en reiteradas oportunidades el domicilio de Brígida para entrevistarla y acompañarla.

Otros colegas de terapia ocupacional que mantenían un contacto cercano con Brígida y la visitaban en su domicilio en reiteradas oportunidades, mencionan que ella no permitía visitas, ya que no deseaba que la vieran en el estado nutricional en el que se encontraba. Estos fueron algunos de los últimos antecedentes que se lograron obtener sobre Brígida Flores.

El último antecedente sin fecha concreta, que se logró obtener sobre la trayectoria de Brígida, fue que, debido a su estado nutricional, un familiar decide ingresarla a un Centro Geriátrico y posteriormente fallece el día 7 de noviembre del 2002 a las 18:20 en la Comuna de Providencia, debido a una falla Multisistémica, Neumonía Basal Izquierda y Sepsis.

En honor a la vida de Brígida y al impacto que su muerte generó en quienes habían sido sus estudiantes, se realizó una ceremonia religiosa en la capilla del Hospital Geriátrico, asistiendo varios de sus estudiantes y seres queridos, siendo la difusión de este acontecimiento mediante un correo electrónico enviado el mismo día de su muerte con fecha de reunión 8 de noviembre.

En cuanto a su familia, solo existen antecedentes que se dieron por enterados del acontecimiento, lamentablemente y por motivos de distancia no lograron asistir a la ceremonia.

Como parte del legado de Brígida, cada año, la Asociación Gremial del Colegio de terapeutas ocupacionales de Chile otorga «El Premio a la trayectoria Brígida Flores Azúa», el cual tiene como objetivo reconocer a los y las terapeutas ocupacionales que destacan por su trayectoria, y que posean un compromiso con la profesión promoviendo los valores que legó Brígida y a quienes hayan entregado grandes contribuciones a la disciplina en diversas áreas del saber. Este premio lleva su nombre, pues pretende honrar la trayectoria y los aportes significativos de Brígida Flores a la construcción de la disciplina en Chile.

La primera vez que se entrega el Premio a la Trayectoria Brígida Flores fue en 2006 y se otorgó a Silvia Gómez, a Carmen Gloria de las Heras y, en forma simbólica, a la propia Brígida Flores. En 2007 se premia a Soledad Fernández; en 2008 a Andrea Zondek; en 2009 a Alejandro Guajardo; en 2010 a Enrique Henny y a Emelina Dóñez.

Posteriormente en 2012 lo recibe Eladio Recabarren; en 2013 se entrega a Laura Rueda; en 2014 se le otorga a Eugenio Cabezas; en 2015 a Luis Tapia y la última galardonada, en 2016, fue Dalila Goudeau.

El premio corresponde a una figura caracterizada por el Quijote de la Mancha, quien se caracteriza por la bondad, ayudar a los pobres y a quienes lo necesiten. Según el relato, el símbolo del premio fue impulsado por las enseñanzas que Brígida impartía en sus alumnos, afrontando con valentía los nuevos desafíos, y donde el miedo perdía valor una vez que se enfrentaba con perseverancia y constancia.

CONCLUSIÓN

Brígida Flores influyó los saberes científicos y prácticos de muchas generaciones de terapeutas ocupacionales en Chile. La identidad profesional chilena integra, de diversas maneras, el legado que Flores transmitió. Para las personas entrevistadas, el sello de Brígida recae en enseñar a SER un/a terapeuta ocupacional, más allá de la mera técnica. La transmisión de carácter, de una ética profesional y de aspectos relacionales que, no se encuentran en los textos, son elementos destacados y altamente valorados por sus estudiantes.



Por otro lado, los elementos más técnicos, como el análisis de la actividad, emplear el razonamiento clínico y otros aspectos, permiten integrar este SER al HACER profesional. Estos elementos, permitieron destacar a Brígida como una maestra ejemplar que dejaba huella en sus estudiantes.

Brígida, además, lideró diferentes procesos, en situaciones donde las mujeres no tenían total protagonismo. Luchó por ser como una figura representativa de la profesión, logrando validarse dentro de la jerarquía sanitaria y frente a las figuras de autoridad de la Universidad de Chile. Ella siempre dio a conocer que esto no solo fue mérito propio, pues reconocía que los procesos no son constitutivos sólo de una persona, sino que debía existir un trabajo en equipo para lograr un fin determinado.

Brígida no solo impactó por sus grandes conocimientos científicos en el área de terapia ocupacional, sino que el carisma y la pasión en ejercer terapia ocupacional son una de las características que sus exalumnos/as más recuerdan y consideran que es parte del legado.

Por lo tanto, es posible afirmar que en parte de la esencia de la terapia ocupacional chilena está reflejada Brígida Flores. Aspectos cruciales como la preocupación por un/a otro/a; conocer, entender y escuchar las necesidades de las demás personas; observar sin juzgar las diferentes realidades; y, sobre todo: centrarse en el ser humano son aspectos muy valorados por la disciplina.

AGRADECIMIENTOS

Sin la participación de informantes claves, esta investigación no se podría haber llevado a cabo, es por tal motivo que se agradece la participación voluntaria de Ana María Novick, quien fue estudiante de la primera generación de terapeutas ocupacionales de Chile, a las/os terapeutas ocupacionales Mónica Palacios, Emelina Doñez, Sandra Mella, Orquídea Miranda, Juan Godoy, Eladio Recabarren, Rodrigo Llancaman, Juan Carlos Jofré y Enrique Henny. Además, del Antropólogo Rodrigo Sepúlveda y la secretaria Teresa Villagra. También se agradece la colaboración especial de Dalila Goudeau, quien fue profesora supervisora de la investigación. Finalmente agradecer al decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Bernardo O'Higgins Dr. Jorge Rodríguez por relatar sus experiencias.

FINANCIACIÓN

La investigación no tuvo soporte financiero o patrocinio.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Rocío Urzúa realizó el diseño, el trabajo de campo, las entrevistas y la recopilación de la información. Rodolfo Morrison realizó la dirección de la investigación, revisó el diseño, los instrumentos de recolección de información y aportó en el análisis. Tanto Rocío como Rodolfo aprobaron la versión final del documento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. González M, Pérez E. Ciencia, tecnología y género /Science, technology and gender. CTS. 2002;2.
2. Morrison R, Araya L. Feminismo(s) y Terapia Ocupacional. Preguntas y reflexiones. Rev Arg Ter Ocup. 2018;4:60-72.
3. Gómez S. Cuaderno de Terapia Ocupacional. Santiago, Chile. Escuela de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile; 1994.
4. Gómez S, Rueda L. Bases para el desarrollo de la Ciencia de la Ocupación. Santiago de Chile. Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile; 2002.
5. Gómez S. Antecedentes, creación y desarrollo de la terapia ocupacional en Chile: 50 años de historia. Santiago de Chile. Abarca-Girard; 2013.
6. Escobar P, Sepúlveda R. Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile: Aportes para una Historia Posible. Santiago de Chile. Escuela de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile; 2003/2013. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/151921/35-Escuela-de-terapia-ocupacional-Universidad-de-Chile.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
7. Herrera M, Valderrama C. Gubernamentalidad y biopolítica: Una aproximación con los saberes y prácticas históricas de la



- terapia ocupacional en Chile. Rev Ch Ter Ocup. 2013;13:72-92.
8. Herrera M, Valderrama C. Una visión crítica a la relación entre las condiciones sociopolíticas y los saberes y prácticas de la terapia ocupacional: la situación de Chile. TOG (A Coruña). 2014;11:1-28.
 9. Oyarzún N, Zolezzi R, Palacios M. Hacia las prácticas comunitarias de Terapia Ocupacional: Desde una Mirada Socio-histórica en Chile. Starbrücke, Alemania. Ed. Académica Española; 2012.
 10. Goudeau D, Silva L. La formación de terapeutas ocupacionales en la Universidad de Playa Ancha: ecos del pasado reciente. Rev Ch Ter Ocup. 2010;10:111-21.
 11. Gómez S, Imperatore E. Desarrollo de la Terapia Ocupacional en Latinoamérica. Rev Ch Ter Ocup. 2010:123-35.
 12. Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, Palacios M, Lagos A, Morrison R, Zegers B. Cincuenta años de terapia ocupacional en Chile. Tomo I. 1ra ed. Santiago de Chile. On Demand; 2013.
 13. Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile. Antecedentes sobre la formación universitaria de terapeutas ocupacionales. Santiago, Chile. ColTO, A.G.; 2014.
 14. Morrison R, Olivares D, Graus JM, Cifuentes D, Macari C, Rojas E, et al. Silvia Gómez Lillo y cincuenta años de terapia ocupacional en Chile. Una biografía. TOG (A Coruña). 2016;13.
 15. Basoalto M, Carrasco B. Desde el sentido común hacia el saber con sentido: Terapia Ocupacional y su diálogo con el contexto chileno. Santiago, Chile. Universidad Mayor; 2018.
 16. Urzúa R. Un legado que trasciende generaciones. (Re)conociendo a una de las pioneras de la Terapia Ocupacional en Chile: Brígida Flores. Una perspectiva feminista de la historia. Santiago, Chile. Universidad Bernardo O'Higgins; 2019.
 17. Cornejo M. El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. Psykhe. 2006;15:95-106.
 18. Hernández R, Fernández C, Baptista P. Metodología de la Investigación. México. McGraw-Hill Interamericana de México S.A.; 2010.
 19. Bolívar A, Domingo J. La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. Forum Qual Soc Res. 2006;7:1-43.
 20. Cornejo M, Mendoza F, Rojas RC. La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. Psykhe. 2008;17:29-39.

Derechos de autor

